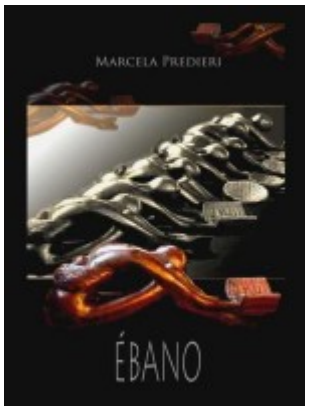
POESÍA DE MARCELA PREDIERI, página al cuidado de Nicolás del Hierro

Marcela

Nació en Argentina, en su capital, Buenos Aires. Reside en Mar del Plata desde. Ha publicado los siguientes poemarios: Sangre de Amarras, ed. Nuevo Milenio, 1989; Invierta un hijo, ed. Nuevo Milenio, 1991, La Pancarta, ed. Martín, 2000 y Los Andamiajes del Miedo, ed. Martín, 2002. Participó en las siguientes antologías: Clepsidra Taller ’86, 1986; Anuario Argenta de Poesía, 1989; IV Antología de la Poesía Joven Argentina, 1989; Premio Leopoldo Marechal, (poesía) 1991; Anuario del Cuento Infantil, ed. Alción; Celajes, (cuentos) 1997; Cuentos y Poesías, ed. Albatros (1998) En siete días (poesía), 1998; Del Papelero (cuentos), 2000, Te cuento un cuento, (infantil) (2000), Poetas y Plásticos Unidos en el Arte, (pomas ilustrados) (2001). Poemas de La Palabra, 2003, Anthilogya (poemas), 2004; Metamorfosis Urbana (cuentos) 2004, estos últimos de Ed. Martín, Las Voces del Mundo, C. Hispanoamericano de Artes y Letras, Uruguay 2005; Mar del Plata Bardo (poemas) 2005; No hay que matar a la madre (cuentos) 2005; Sucedió en Mar del Plata (relatos) 2005; Nube Sube (cuentos infantiles) 2005. Coordinó y participó en



lanovelaexperimentalPuzzle(escritaencolaboración entre 10 narradores). Ha integrado los staff de diversas revistas literarias, dirigido dos (La Mazmorra y La Avispa) y es colaboradora del diario La Capital, de Mar del Plata. Como defensora de la integración de las artes en 1990 colaboró en "El teatro de la pintura" organizado por UBA como guionista; participa en recitales poéticos, coordina distintos ciclos del tipo "Café Cultural" en La Rada -Centro Cultural de Arte y Salud-, participa y organiza distintas muestras de escritores junto con artistas plásticos, músicos y actores; asiste regularmente a colegios fomentando el libro y el acercamiento con el lector, y es frecuentemente convocada para dar conferencias u oficiar como jurado de concursos literarios

Pasamos a poner unos poemas de su autoría.

HAY QUE ENSUCIARSE LOS OJOS

Hay que ensuciarse los ojos

y ver sus cuellos que se arquean

a abrasar la muerte

Hay que mirarlos

como árboles amarrados a sus huérfanos

entre el polvo y las barajas

A ellos

de hembra alguna

que tienen precio de orgía

y besan en el agua

las huellas del deseo que saben mutilar

que sólo conocen la lengua de su espejo

Que no pueden evitar

ser soga de mendiga colgada a sus monedas

pan en la boca de un tigre

nudillos al borde de no importa qué plegaria manoseada

Hay que saber desnudarles el pellejo

sepultar sus rodillas

masticarlos como a hostias

desgastarlos como a un centavo ciego

y dejarlos inmóviles de tiempo

para ver lo que esconde la sepultura de sus cejas

y descubrir por fin

que lloran como cualquier mortal

y que como a cualquier mortal

la madre los traiciona

Y serán tan bellos cuando lloren

cuando los veamos morder con oficio de Dios

ese miedo de pájaro a subirse a los ojos de los gatos

mientras yo los araño

NO ME QUIERO BAÑAR

El agua me arranca de tu cuerpo / no tan suave / ni tan lento

como tu lengua arrasando mis costillas//Me viola los espacios prendidos a tus ojos /// Una voz de tango resuena atrás de los relámpagos que lamen el acantilado //

El agua me lame / tus manos se derriten en mis senos / Las acompaño con espuma hasta las rodillas quebradas / que ayer / fueron súbditos de un tirano

que latigó saliva y perros //

Todo es negro / como el orgasmo en el que caigo sin querer // Y sin patena caigo / hostia de tus manos // Pero no hay milagro /

La espuma y tu cuerpo se van por la rejilla //

Resbala tu mirada de mi boca / tu lengua interminable de mi ombligo /

tus dedos de mi piel muerta de frío ahora / muerta de miedo / pura sed de roca y tigre // y la sábana se hace tundra // El agua me está huyendo / se envuelve en grito / aquieta mi cabello erizado de palabras ///

Bebo un sorbo que termina de enmudecer tu sabor a vino y sed / musgo y espejo // Vuelvo a ser rata / aunque seas vos el que repta por las cañerías

y se hace túnel río mar / cada vez más rápido / cada vez más lejos /

cada vez más viento y más pasado //

Mientras / yo me seco lentamente / y busco a ver si ha quedado algo de tu color /

tal vez en las axilas / entre los dedos de los pies //

Me miro en el espejo // Estoy tan blanca de vos ///

Es el día uno de la espera / es el día uno de la sed y los trapecios // Habrá que gestar equilibrios / pernoctar pájaro //

Me recorro con miedo de agujas el escote / el cuello // Nada //

Me barro la boca de tu boca / las sienes de toda fotografía sepia

que no conduzca hasta esos ojos / donde el agua no penetra /

y vos / me seguís besando///

PARADOJA DE LIBERTAD

Desgarran blasfemia y luto

a la sombra talada de la muerte

Entre azahar y ripio ha muerto el gigoló

El que había besado las bocas de los hombres

devaneando entre ruedos

como un esquife su lengua apócrifa

que había bebido la inocencia de los muslos

No hay grito más profundo

que el centro de una mujer donde él ya no será

Amoratada de vino la lengua del beso

envuelve con rouge a las conciencias

La flor del invierno huye entre jadeos

incienso y sudor

sábanas húmedas

El amaba la inocencia y la lujuria

Y las prostitutas abrían sus corpiños

para cobijarlo débil

entre miel y organza

El era virginidad fértil de consuelos

Ellas lo amaban

Y caían en la red de sus abrazos

con vértigo de ser ausencia los tactos

Ellas amaban su látigo y su risa

El las amaba

Mas allá todo abismo es casto

la aguja del verano intenta pernoctar en el desierto

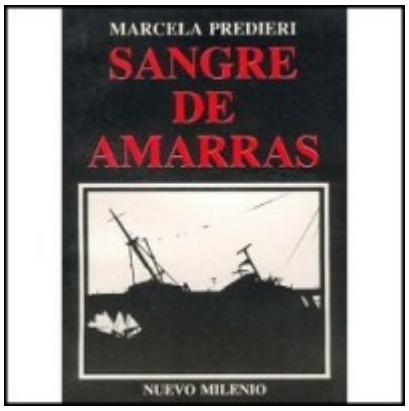
Pero el gigoló cerró su abrigo para entibiar a otra mujer

y fue entonces la primera piedra

y por monedas besadas de rouge entregado como Judas

Ahora bailan bautismos negros las señoras

Con una cuerda arrojada hacia lo alto

lo ahorcan

lo bendicen